

Concepción Naval (2009).*Educación de la sociabilidad.*

Madrid: EUNSA, 88 pp.

El desarrollo de las capacidades humanas que favorecen la integración, la participación y el compromiso social, es una preocupación cada vez más presente en los trabajos de investigación en el campo de la educación. Como hija de su tiempo, esta preocupación se enraíza en una época en la que los lazos sociales entre las personas parecen debilitarse, y, con ellos, la estructura misma y la sostenibilidad de una sociedad auténticamente humana.

En este marco, la Dra. Concepción Naval nos ofrece su clarificadora obra “Educación de la sociabilidad” que pone al lector frente a la gran complejidad de este problema, y a la vez señala los aportes más importantes de las más recientes investigaciones sobre el tema.

En efecto, la educación para la sociabilidad es un tema que, desde distintos ángulos, ocupa a muchos autores en las últimas décadas, y que cada día preocupa más debido al aumento de la frecuencia de los comportamientos disfuncionales y antisociales. Sin embargo, no es común encontrar textos en los que se realice un análisis desde un enfoque verdaderamente holístico, y éste es uno de los aportes que se destacan en la obra “Educación de la Sociabilidad”.

Otro gran aporte de esta obra es la originalidad del planteamiento de algunos temas. Así por ejemplo, la Dra. Naval define la convivencia muy sugerentemente como ‘intercambio de donaciones’. Esta sola definición es un verdadero desafío para las perspectivas contemporáneas de la convivencia, más centradas en el resguardo de los derechos e intereses individuales del sujeto que en la trascendencia de ellos en orden al bien común.

Ahora bien, la apertura a la donación requiere la superación del egocentrismo y la consecuente madurez que alcanza tanto a la vida afectiva como a la memoria, la imaginación y los intereses, que la autora identifica como las dimensiones básicas de la educación de la sociabilidad.

Al abordar la *educación de la afectividad*, la Dra. Naval introduce una serie de consideraciones sobre la *corporalidad* que no sólo manifiestan una auténtica –y no mera-

mente declarada– concepción integral de la educación de la persona, sino también un aporte verdaderamente original e inusual en los textos referidos a la educación.

Y en el tratamiento de la *educación de la afectividad* propiamente dicha, se destaca la claridad con que la autora advierte y presenta la interrelación que existe entre los afectos, el conocer, el querer, el obrar y la percepción de la realidad en el ser humano.

Hace, además, un repaso de algunos problemas de orden afectivo que afectan a las relaciones humanas y a la sociabilidad en general. Entre ellos se destacan la falta de attachment o lazos afectivos, que en nuestro tiempo es especialmente significativa debido a la crisis de la familia en el mundo desarrollado y en vías de desarrollo.

Otro problema lo constituyen los prejuicios, de muy diverso origen, que minan la confianza y bloquean el conocimiento que hace posible establecer relaciones con los demás. Las prisas también atentan contra el afianzamiento de los lazos afectivos entre las personas. Las prisas son propias de nuestra época histórica, caracterizada por la aceleración de los cambios y por el lugar que ocupa la tecnología en la vida cotidiana, permitiendo realizar en tiempos enormemente menores muchas más actividades que antaño. Sin embargo, ello no parece influir en la liberación de tiempo para dedicarlo a las relaciones humanas, sino más bien al contrario, parecen sumarse más y más exigencias que restan tiempo para cultivar lazos afectivos y contribuyen a la superficialización de las relaciones humanas. Con ello, las relaciones de ‘uso mutuo’, la huida del compromiso e incluso las traiciones se multiplican.

La Dra. Naval concluye el tratamiento de la *educación de la afectividad* afirmando que la sociabilidad “requiere la normalidad afectiva”. Esta conclusión es, por sí sola, un gran desafío para quien pretenda abordar y profundizar la educación de la sociabilidad.

También es innovador, sin quedarse a la zaga, el planteamiento que hace esta obra de la necesidad de *educación de la memoria*, especialmente en relación con la propia intimidad, con la piedad y la gratitud.

Y la *educación de la imaginación* es vista en estrecha relación con la educación intelectual y moral, pues ambas se cimentan en el amor a la verdad, y ésta requiere la constante confrontación de lo imaginado con la realidad. Por ello, se vincula con la educación de la sociabilidad puesto que, en palabras de la Dra. Naval: “la verdad es condición de la sociabilidad” (p. 41), porque sin confianza se quiebra la unión entre las personas.

Por otra parte, una persona que no tiene interés más que por su propio bienestar, por ejemplo, no podrá emplear sus capacidades para el bien de la sociedad en que vive, pues no tendrá interés por otros asuntos más que por los propios, ni por otras personas que por sí mismo. En consecuencia, también es necesaria la *educación de los*

intereses para el desarrollo de la sociabilidad, según lo que nos propone esta obra.

Pero la educación de la sociabilidad sería incompleta si no se proyectara en la *acción social*. Y ello requiere el desarrollo de otras habilidades a cuyo conocimiento han contribuido diversas disciplinas contemporáneas. La autora hace una síntesis interesantísima de diversos aspectos y obstáculos de la comunicación que un educador debería tener en cuenta para el desarrollo de una verdadera educación para la comunicación.

Y, finalmente, es necesario *educar para la cooperación, la colaboración y la participación* porque la interdependencia natural entre las personas hace de ellas un derecho y un deber. Pero, llegados a este punto, aparecen obstáculos que es necesario enfrentar, como por ejemplo la insensibilidad y la irresponsabilidad, a lo que se suma el conflicto, y las heridas que puede dejar, pero que es a la vez una oportunidad para aprender a convivir respetando las diferencias.

Podemos afirmar que se trata de una obra riquísima por la perspectiva holística, por la síntesis, por las ideas que sugiere y por la profundidad del conocimiento humano que revela.

María Lilián Mujica Rivas. Universidad Nacional de San Juan. Argentina

M. Barrenetxea y E. Marúm (Coords.) (2009).

Innovación en el aula en América Latina y España. Experiencias en titulaciones del área económico administrativa.

Zapopan: Universidad de Guadalajara, 206 pp.

Esta publicación es fruto de la colaboración conjunta de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) en Argentina, la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) en España y la Universidad de Guadalajara (UdeG) en México, en los proyectos ECUALE (Estudios sobre Calidad en Universidades de América Latina y España) y CESPUALE (Calidad en la Educación Superior: Políticas de las Universidades en América Latina y España), financiados por la Agencia Española de